



Con mis Lectores

Al cerrar la primera parte de la historia que vengo desarrollando en verso, titulada "Santos Vega", de acuerdo a las instrucciones que me suministraron los señores Longo y Argento editores y propietarios de la "Biblioteca Rosarina,— prometí seguir la segunda parte.

Y bien, teniendo en cuenta que lo prometido es deuda y recordando aquel proverbio que dice: "No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague." he creído justo proseguir el desarrollo de la obra gaucha, bautizando la parte segunda con el siguiente nombre de: "Una Amistad hasta la Muerte, puesto que ella fué así, desde que Carmona, desgraciadamente, fué muerto por la hoja furibunda de la daga de su hermano Santos Vega, como él lo llamaba cariñosamente.

Además debo advertirles—calculando que entre